

# QHAPAQ HUCHA CERRO ESMERALDA



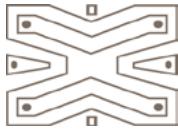
MUSEO REGIONAL DE IQUIQUE



Proyecto acogido a  
Ley de Donaciones Culturales [Ley Valdés]







# EL DOMINIO INCA EN TARAPACÁ EL CERRO ESMERALDA Y LA RITUALIDAD DEL *TAWANTINSUYU*

Entre los años 1400 y 1532 D.C.; los quechuas que habitaban el valle del Cusco lograron convertir una pequeña sociedad andina en uno de los imperios más extensos de América: el *Tawantinsuyu*. En este período, se organizó políticamente un extenso territorio que abarcó desde el sur de Colombia, Ecuador, Perú, parte de Bolivia, Chile y Argentina.

En momentos cruciales, los incas realizaron complejos ceremoniales sobre las principales cumbres de Los Andes. En estos rituales llamados *Qhapaq Hucha* (Capacocha) se ofrendaban personas, alimentos, bebidas y objetos de gran simbolismo a las principales *waca's* y divinidades del imperio: *Wiracocha* (el Hacedor), *Inti* (el Sol) e *Illapa* (el Trueno).

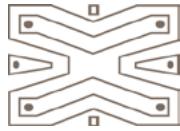
La palabra *Qhapaq Hucha* es de origen quechua y se usa para denominar al ritual en sí como al espacio sacralizado donde se realizaron estas ofrendas. Etimológicamente, el concepto es utilizado para nombrar los sacrificios humanos; sin embargo, su significado profundo remite al envío de mensajeros para los dioses.

La colección que se exhibe, proviene de una de las pocas *Qhapaq Hucha* emplazada bajo los 5.000 metros de altura. El Cerro Esmeralda fue escenario de este ritual de importancia excepcional para el *Tawantinsuyu*, entre los años 1399 y 1475 D.C. El estudio de sus particularidades, ha entregado valiosa información para comprender la historia de los incas y su proceso de expansión en el norte de

Chile. La iconografía, los materiales ofrendados, las mujeres elegidas y el emplazamiento de esta *Qhapaq Hucha*, son un testimonio único respecto de las relaciones establecidas entre los tarapaqueños y el *Tawantinsuyu* antes de la conquista española. Con el estudio de esta colección arqueológica, reconstruimos parte de las estrategias políticas e ideológicas desplegadas por los incas para incorporar Tarapacá a su imperio.

Este ajuar funerario es resguardado en el Museo Regional de Iquique desde el año de su descubrimiento en 1976, año en que este sitio arqueológico fue accidentalmente destruido con dinamita por la instalación de antenas en su cumbre. Hoy, se presenta a la comunidad una propuesta que condensa los resultados de la investigación y los trabajos de conservación desarrollados entre los años 2011 y 2012. De esta manera, esperamos contribuir a la valoración y conocimiento de este legado cultural que atestigua un capítulo fundamental en la historia de Tarapacá.

Invitamos a conocer el proceso de incorporación de la región de Tarapacá al *Tawantinsuyu* a partir de un sitio arqueológico único. Esta herencia cultural es de todos y sólo, seremos capaces de protegerla si la comprendemos como parte de nuestro pasado, presente y futuro.



## INCA DOMAIN IN TARAPACA THE ESMERALDA HILL AND THE *TAWANTINSUYU* RITUAL

Between the years 1400 and 1532 A.D. the Quechuas inhabiting the Cusco valley turned a small Andean society into one of the most extensive empires in America: the *Tawantinsuyu* Empire. During this period an extensive territory was politically organized ranging from the south of Colombia, Ecuador, Peru, and portions of Bolivia, Chile, and Argentina.

During these crucial times, the Incas performed complex ceremonial rituals on the main peaks of the Andes. These rituals were called *Qhapaq Hucha* (Capacocha) where people, food, beverages, and objects of great symbolism were offered to the main *waca*'s and divinities of the empire: *Wiracocha* (the Creator), *Inti* (the Sun), and *Illapa* (the Thunder).

The words *Qhapaq Hucha* have Quechua origins and they are used to describe the ritual and the sacred place where offerings were performed. Etymologically, the concept is used to designate human sacrifices; however, their deeper meaning refers to sending messengers to the gods.

The collection exhibited in this room stems from one of the few *Qhapaq Hucha* located below 5000 meters of altitude. The Esmeralda Hill was witness to this ritual of exceptional importance for the *Tawantinsuyu*, between 1399 and 1475 A.D. The study of its peculiarities has delivered valuable information to understand the Inca history and their expansion process through the north of Chile. The iconography, offerings, selected women,

and the location of this *Qhapaq Hucha* are a unique testimony of the relationships established between the inhabitants of Tarapaca and the *Tawantinsuyu* before the Spanish conquest. The study of this archeological collection reconstructs part of the political and ideological strategies deployed by the Incas to incorporate Tarapaca into their empire.

These funerary trappings have been stored at the Regional Museum of Iquique since the year they were found, 1976, the year in which this archeological site was destroyed with dynamite to install antennas at the summit. The community was presented with a proposal that summarizes the results of the investigation and conservation work performed between 2011 and 2012. Thus, we believe to be contributing to the appreciation and knowledge of this cultural heritage witness of an essential chapter of history of Tarapaca.

We invite you to become acquainted with the process of incorporation of the region of Tarapaca into the *Tawantinsuyu* Empire from a unique archeological site. This cultural heritage belongs to all of us and we will only be able to protect it if we are able to consider it as part of our past, present, and future.

**Período Arcaico**

**11.000 A.C. - 900 A.C.**

Cazadores, Pescadores y Recolectores, incluyendo la cultura Chinchorro.

Clara presencia en la costa, pampa, precordillera y altiplano.



**Período Formativo**

**900 A.C. - 900 D.C.**

Surgimiento aldeano ligado al desarrollo agrícola y recolector en la región.

Ramaditas, Guatacondo, Pircas y Caserones son las aldeas más representativas en la cuenca baja de las quebradas endorreicas.



11.000 A.C.

900 A.C.



**Período Intermedio Tardío**  
**900 D.C. - 1450 D.C.**

Desarrollos Regionales, se caracteriza por el Complejo Cultural Pica - Tarapacá, con presencia en la costa, pampa, precordillera y altiplano.



**Período Tardío**

**1400 D.C. - 1550 D.C.**

Incorporación de la región al *Tawantinsuyu*, articulándose con la población del Complejo Cultural Pica - Tarapacá mediante la formación de sitios administrativos, mineros y rituales.

900 D.C.

1400 D.C.

**Período Colonial**

**1536 D.C. - 1824 D.C.**

Reestructuración del mundo andino bajo la fuerte influencia del sistema de encomiendas, la formación de haciendas y la instauración de la religión católica. Fuerte énfasis minero y agrícola.



**Período Republicano peruano**

**1824 D.C. - 1879 D.C.**

Desarrollo del ciclo extractivo del guano e inicios del ciclo de explotación salitrera. Se comienzan a consolidar los puertos como Iquique y Pisagua.



1536 D.C.

1824 D.C.

**Período de Ocupación chilena**

**1880 D.C. - 1883 D.C.**

**Período Republicano chileno**

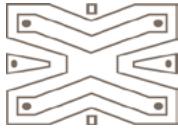
**1883 D.C. - actualidad**

Desarrollo y fin del ciclo salitrero, auge de la industria pesquera, auge de la explotación de cobre, desarrollo comercial urbano.



1880 D.C.

1883 D.C.



## TARAPACÁ EN TIEMPOS DEL TAWANTINSUYU

Antes de la llegada de los incas y como resultado de un largo proceso de interacción con el paisaje desértico, la sociedad tarapaqueña alcanzó un significativo desarrollo cultural, económico y demográfico, particularmente en la precordillera gracias a su producción agrícola y ganadera. Las quebradas de Camiña, Tarapacá, Mamiña, Quisma y Guatacondo, así como el Altiplano y la costa albergaron una población numerosa que conformó un sistema social con amplia cobertura territorial.

La conquista del *Collasuyu* se inicia, según los documentos históricos, bajo el gobierno del Inca *Pachacutec* quien derrota a los *Colla* del sur del Lago Titicaca, en la primera mitad del siglo XV. Luego, bajo el gobierno de *Topa Inca Yupanqui* se habría conseguido el dominio total sobre el pueblo *Colla*, extendiendo el poderío incaico sobre el noroeste argentino y el territorio de Chile hasta el río Maipo.

Para la incorporación de Tarapacá, el *Tawantinsuyu* desarrolló una sofisticada estrategia de dominación simbólica a partir de la apropiación de lugares significativos para las poblaciones locales, incluyendo la fundación de lugares sagrados para afianzar la reestructuración del paisaje simbólico regional. En consecuencia, no se produjo una incorporación violenta, sino que se estableció un espacio de negociación, donde los líderes y autoridades locales accedieron a subordinarse al estado incaico, articulando la

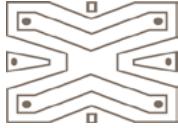
producción comunitaria a la estructura política del imperio, conservando aspectos centrales de su identidad. El Cerro Esmeralda es el sitio ceremonial incaico más destacado de la región, y nos permite situar su incorporación efectiva al *Tawantinsuyu* durante las primeras décadas del siglo XV D.C.

Son varios los elementos que hicieron de Tarapacá una región atractiva para los incas como era su producción agrícola y ganadera en la precordillera y Altiplano, la extracción de productos marinos y de guano de pájaros en la costa; y la extracción de minerales en la Cordillera de la Costa, precordillera y Altiplano. Esta variedad de recursos, junto al hábil manejo del territorio desarrollado por los tarapaqueños, constituye la principal motivación para la incorporación al *Tawantinsuyu*.

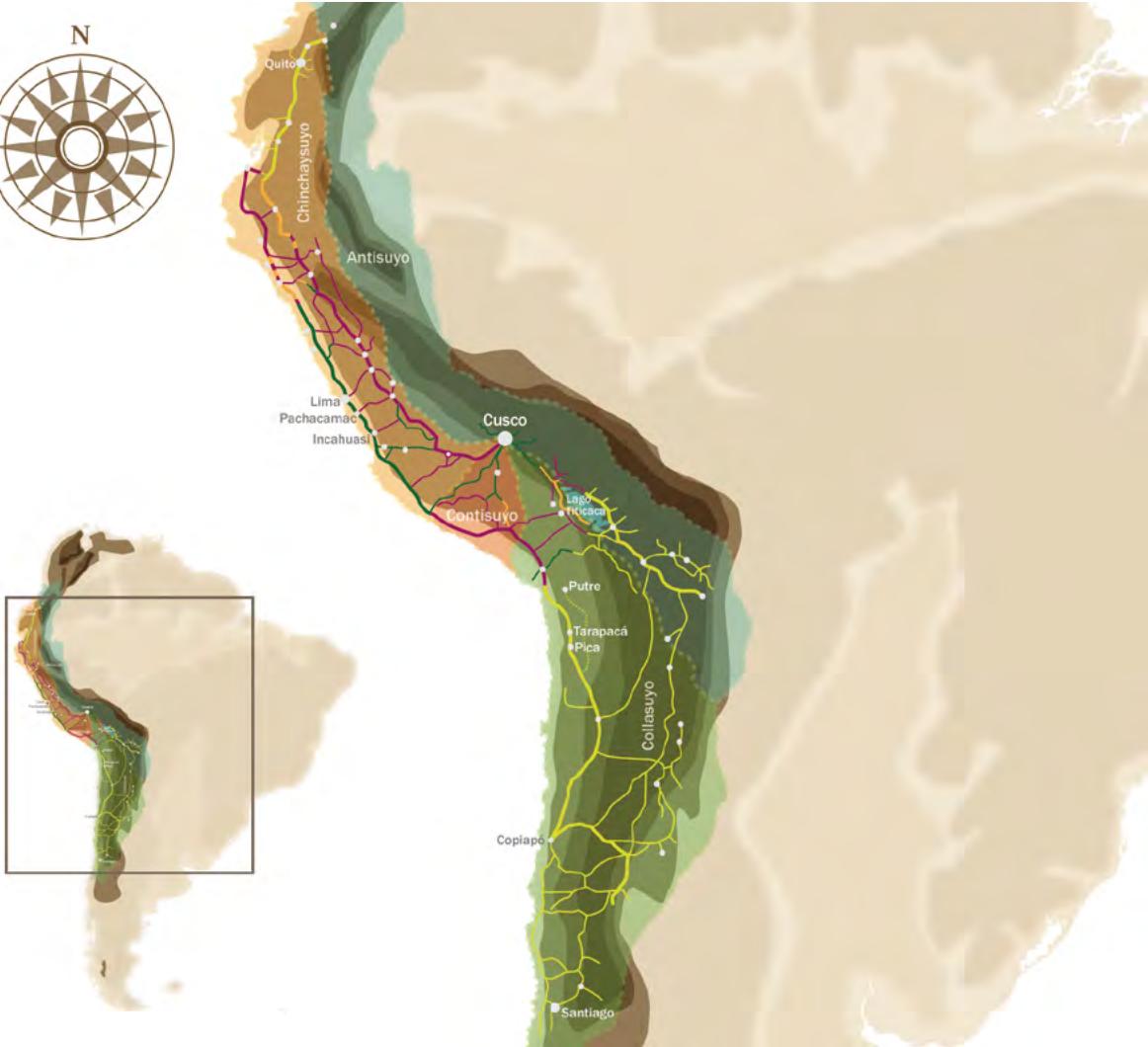
Los principales sitios construidos por los incas se articularon al sistema de poblados preexistente en la región, y se relacionan con distintos aspectos del proceso de dominación. El sitio Inkaguano 2 cerca del poblado altiplánico de Quebe se relaciona con funciones ceremoniales y administrativas; por su parte Collahuasi 36 es un campamento orientado a la explotación minera; mientras que el principal centro administrativo incaico se emplazó en el corazón de la región, y se conoce como Tarapacá Viejo frente al actual pueblo de San Lorenzo de Tarapacá.



Sitio Inkaguano 2, Región de Tarapacá.



## LAS REDES VIALES DEL TAWANTINSUYU



Qhapaq Ñan: Sistema vial incaico compuesto por una serie de caminos preincaicos e incaicos.

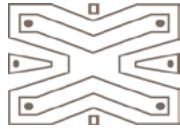
Para la administración de este gran territorio bajo la autoridad del Inca, era fundamental contar con una red expedita de caminos, centros de almacenamiento de especies llamados *collcas* y una serie de instalaciones anexas al sistema vial más importante de América como puentes, albergues, *tambos* y *chasqui huasi*.

Este sistema vial se llamó *Qhapaq Ñan* y se componía por una serie de caminos preincaicos e incaicos que fueron articulados para comunicar al imperio en su vasta extensión. Su extensión total es difícil de estimar; sin embargo, se calcula en casi 6.000 kilómetros lineales de camino, los cuales nacían desde el centro del Cusco en dirección a los cuatro puntos cardinales. Este sistema estaba compuesto por caminos principales, donde se invertían importantes recursos diseñándose modificaciones en el paisaje para superar obstáculos geográficos, siendo usual la instalación de una superficie empedrada que se extendía por muchos kilómetros, especialmente, en las zonas más pobladas. Para el Desierto de Atacama, el camino se identifica como una huella de características variables, incluyendo el empedrado en la proximidad de algunos poblados como Socoroma y Caspana o el simple despeje de piedras y vegetación en la superficie. Este camino se extendió desde el sur de Colombia hasta Chile permitiendo el contacto de millones de personas. En el extremo norte de Chile, el *Qhapaq Ñan* se desplazó por la parte alta de la precordillera, comunicando una serie de pueblos y localidades como Putre, Socoroma, Zapahuira, Chapiquiña, Belén, Saxamar, Ticnamar, Codpa, Sahuara, Nama, continuando hacia Tarapacá y Pica. Por su parte, en la región de Antofagasta se

conocen dos ramales principales: uno de estos comunica el altiplano boliviano, Ollagüe y el río Loa, accediendo a las localidades de Lasana y Chiu Chiu. Un segundo ramal se desplaza por el río Salado y sus afluentes, comunicando desde el Abra de Cupo al sur con las localidades de Topain, Turi, Ayquina, Caspana el río Salado y San Pedro de Atacama. En los faldeos del volcán Miño, el camino procedente del río Loa se une con otro proveniente de la Pampa del Tamarugal vía quebrada de Guatacondo y Copacquire. Es probable que este camino fuera el llamado Camino Real de los Llanos o de la Costa, el cual atravesaría de norte a sur la Quebrada de Tarapacá, el oasis de Pica y la Quebrada de Guatacondo.

Gracias a las investigaciones recientes, es posible establecer la existencia de tres sectores del Altiplano de Tarapacá con presencia vial incaica: un sector norte localizado en las cercanías del pueblo de Cariquima, otro central situado principalmente en la depresión del Huasco y el tercero al sur, emplazado en la cuenca de Ujina, entre Collahuasi y las cabeceras del río Loa, permitiendo que los caminos construidos en el Altiplano de Tarapacá, pudieran articular localidades distantes en sentido transversal.

En la actualidad, el *Qhapaq Ñan* ha sido postulado a la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad por su valor histórico, arqueológico y patrimonial, integrándose los distintos tramos que aún se conservan en los países de Colombia, Ecuador, Bolivia, Argentina, Chile y Perú, este último gestor de la iniciativa.



## LOS INCAS Y LOS SACRIFICIOS HUMANOS

El sacrificio – ofrenda de personas era realizado por el *Tawantinsuyu* para buscar el necesario equilibrio entre el mundo de los hombres y el mundo divino, ya que existía la creencia que las personas sacrificadas se convertían en representantes de los hombres frente a las deidades, los cuales podrían intervenir en su favor. Estos sacrificios se efectuaban en circunstancias muy excepcionales como la muerte, nupcias, nacimiento o ascensión de un Inca, fenómenos naturales de sequías y catástrofes, solsticios, momentos de crisis y para consolidar la dominación de ciertos lugares. Se realizaba para propiciar el favor de las *waca* `s del *Tawantinsuyu* hacia el soberano buscando su protección, especialmente en el *Collasuyu*.

La persona ofrendada encuentra un premio en el sacrificio, en su relación directa con la divinidad. El acto del sacrificio, en algunos casos, fue sin recibir daño físico, mediante la inducción al sueño eterno a través del uso de alguna bebida; en otros, por medio de un golpe o trauma o el haber sido enterrados vivos.

Los destinatarios de los sacrificios eran las divinidades principales del panteón estatal incaico, junto con las *waca* `s o lugares sagrados principales de cada región. Los sacrificios humanos que los incas realizaban en el Cusco, se dedicaban a las tres divinidades principales del panteón incaico, siendo estas *Wiracocha* -el Hacedor-, *Inti* – el Sol- e *Illapa* – el Trueno-.

La elección de los niños o jóvenes ofrendados en

sacrificio era determinado por su edad, belleza, perfección física, virginidad y origen social, siendo estos niños o niñas hijos de *curacas*. Los niños menores de 10 años eran entregados anualmente como tributo al Inca por parte de las poblaciones locales. En el caso de las jóvenes habrían sido adolescentes vírgenes, mujeres jóvenes escogidas por sus cualidades, *acllas*, las cuales provenían de todo el imperio, especialmente de Cusco.

---

### LA CEREMONIA Y SU ESTRUCTURA

Las ofrendas humanas eran traídas desde los cuatro *suyus* al igual que las demás ofrendas para el sacrificio.

En la capital del *Tawantinsuyu*, la ciudad del Cusco, se desarrollaba una ceremonia en la plaza principal de *Aucaypata* con la presentación de las ofrendas, incluida las personas que protagonizarían estos rituales.

En esta ceremonia, el Inca redistribuía las ofrendas del sacrificio a las *waca* `s más importantes de los cuatro *suyus*.

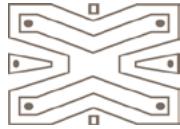
Los primeros sacrificios se llevaban a cabo en las inmediaciones de la ciudad del Cusco y eran destinados a las deidades de mayor importancia, el Hacedor, el Sol, el Trueno, la Luna, al Cielo y a la Tierra en *Chuquicancha* y a la *waca* principal del Cusco, *Huanacauri*.

Desde el Cusco iniciaban la travesía los sacerdotes y las ofrendas hacia la región y lugar destinado.

Al llegar a la *waca* respectiva hacia donde se dirigía la comitiva, se realizaba el sacrificio de los infantes o jóvenes escogidas. En algunos casos, era necesario varios días para ascender al lugar del sacrificio, donde se llevaba todo lo necesario alimentos, animales, ropa de abrigo, leña, las ofrendas. La ceremonia se llevaba a cabo al amanecer.



Distribución de los *Qhapaq Hucha* en el Imperio Incaico.



## QHAPAQ HUCHA DEL CERRO ESMERALDA

Conocido como Cerro Huantaca hasta el siglo XIX, el Cerro Esmeralda es una de las cumbres de la Cordillera de la Costa que desde su cima de 905 metros de altura custodian a Iquique. Domina visualmente el Océano Pacífico y los cerros costeros, constituyendo un mirador excepcional del paisaje litoral del Desierto de Atacama.

La motivación de los incas por desarrollar esta *Qhapaq Hucha* junto a la costa y no en alguna de las grandes cumbres del Altiplano, se explica por el funcionamiento de una importante mina de plata en Huantajaya, ubicada a unos seis kilómetros

del Cerro Esmeralda en la comuna de Alto Hospicio y aproximadamente a diez kilómetros al este de Iquique. Se presume que sería la llamada Mina del Sol. Este metal fue ampliamente usado por los incas por su simbolismo relacionado a la luna, encontrándose como ofrenda en todas las *Qhapaq Hucha* andinas en forma de *tupus*, brazaletes, figurillas zoomorfas o antropomorfas. Por lo tanto, es posible afirmar que el ritual y las ofrendas del Cerro Esmeralda buscaban propiciar la explotación minera argentífera en Huantajaya. La realización de este complejo ceremonial



Vista de la ciudad de Iquique desde el Cerro Esmeralda.



1



2



3

requirió de una sofisticada organización por parte de las autoridades religiosas del *Tawantinsuyu*, comenzando con el traslado de personas y ofrendas procedentes de los cuatro suyus hacia el Cusco, donde se realizaban grandes ceremonias públicas en fechas claves del calendario religioso. Luego, desde la capital del imperio se iniciaba un largo peregrinaje que, para esta ofrenda, culminó después de algunos meses en la cumbre del Cerro Esmeralda. Al llegar a destino, en un ambiente de profunda sacralidad, se ofrendó a las *waca's* y deidades una niña de 9 años de edad y una joven mujer de 19 años, o *aclla*. Ellas fueron especialmente elegidas y entregadas como tributo para este sacrificio.

Las ofrendas que acompañan a estas ñustas conforman un rico conjunto de piezas textiles, como: *anacos* (vestidos), *awayos* (mantos),

*chumpis* (fajas), *chuspas* (bolsitas), *talegas* (bolsas), cordeles, cordones, *llautu*, argollas, tocado, gorro; objetos de cerámica, como aríbalo, escudillas, ollas con pedestal y jarros; algunas piezas de oro y plata como brazaletes (*Chipana*), *tupus*, adorno y un contenedor; de *Spondylus*, como valvas pulidas y pendientes; de vegetales, como un recipiente de calabaza, cuchara, tubo de calabaza, además de pigmentos, gotas de metal fundido, frutos exóticos, hojas de coca, bebidas, chicha y alimentos.

La mayoría de las vestimentas no tienen marcas y desgaste por uso, por lo que fueron confeccionadas especialmente para la realización del ritual, durante el cual algunas fueron parcialmente quemadas producto del uso del fuego como elemento fundamental en la realización del culto.

QHAPAQ HUCHA DEL CERRO ESMERALDA



1

Piezas parte de la ofrenda, *Qhapaq Hucha* Cerro Esmeralda / 1. MRI 0048, Cordón de Faja / 2. MRI 0003, Jarro con asa / 3. MRI 0051, Cordón de Faja / 4. MRI 0025, Cubilete Pirograbado / 5. MRI 0009, Olla con pedestal / 6. MRI 0017, Jarro con dos asas.



7. MRI 0015, Escudilla 8. MRI 0019, Vala de Spondylus Pulida / 9. MRI 0005, Escudilla / 10. MRI 0006, Escudilla / 11. MRI 0024, Contenedor de calabaza / 12. MRI 0026, Cuchara / 13. MRI 0021, Pendiente de Spondylus / 14. MRI 0022, *Chipana*, brazaletes de oro.

QHAPAQ HUCHA DEL CERRO ESMERALDA





Ilustración / Recreación artística *Qhapaq Hucha* Cerro Esmeralda.



## TEXTILES PARA TRASCENDER

Durante las primeras décadas de la Colonia, los cronistas españoles documentaron la compleja organización de la producción textil en el *Tawantinsuyu*, destacando la técnica y calidad estética de sus enseres tejidos. Como parte de la relación que estableció el estado incaico con las autoridades locales en las provincias del imperio, la entrega de finas vestimentas cumplía la función de validar el poder de los curacas frente a sus comunidades. En este contexto, los textiles por sobre su función utilitaria se constituyeron en un soporte para la transmisión de mensajes como la identificación étnica e identitaria, ya que su uso lo posiciona como parte de acontecimientos políticos, sociales y religiosos, particularmente en momentos claves para la ritualidad incaica.

Su importancia determinó que fuesen confeccionados con especial esmero y dedicación. Se dedicaron importantes esfuerzos y recursos para obtener las mejores materias primas y colores específicos asociados a significados particulares, por lo que se formaron centros de producción textil a cargo de especialistas o *cumbi camayocs*, conocedores de las técnicas de hilado, teñido y tejido, mientras que las *acllascunas* eran jóvenes vírgenes dedicadas a la confección de elaborados textiles destinados para el culto, los sacrificios y para el propio Inca.

Los textiles presentes en distintas *Qhapaq Hucha* del *Collasuyu* muestran patrones tipológicos e iconográficos totalmente normados por la religión



1



2

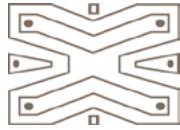
1. y 2. Detalles del manto (*Awayo*) restaurado.



estatal. Muestra de ello son los numerosos sitios de ofrenda donde se registran prendas de extraordinaria factura, tejidas con particular fineza, con un repertorio iconográfico compartido, conocidas como cumbi.

El ajuar del Cerro Esmeralda es representativo de esta ceremonia. Los estudios realizados permiten relacionarlo con el conjunto textil ofrendado en importantes cumbres de la Cordillera de Los Andes como el Volcán Llullaillaco, Cerro Aconcagua y Cerro El Plomo.

Este ajuar comprende vestuario exclusivamente femenino, presentándose como un universo cuidadosamente planificado y de notable cohesión. Se compone por al menos 50 piezas entre las que destacan dieciséis mantos (*awayos* y *anacos*), cinco fajas o *chumpi*, catorce contenedores (*chuspas* / *talegas* y bolsitas), dos tocados, entre otros. Las fibras usadas en su elaboración incluyen lana de llama, alpaca, vicuña y algodón.



## TECNOLOGÍA TEXTIL

El ajuar de ofrenda del Cerro Esmeralda es un patrimonio de extraordinario interés por cuanto reúne un conjunto de textiles representativo de la ritualidad desplegada por el *Tawantinsuyu* en todos sus dominios, donde se distribuyeron prendas de una sofisticada elaboración, la cual estaba normada en cuanto a la calidad de los materiales y el dominio técnico de los artesanos,

para así demostrar la superioridad de su condición como ofrendas.

La totalidad de este conjunto está confeccionado en finos hilados de alpaca y, ocasionalmente, se utilizó pelo de vicuña. En algunas piezas se observa el uso de hilado de algodón y otra fibra vegetal para costuras. Todos los hilados tienen torsión Z2S, hilatura característica de los textiles inca.

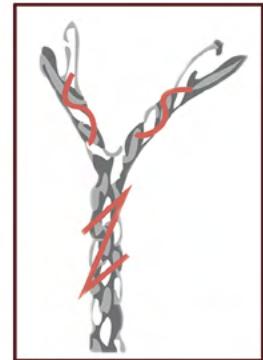
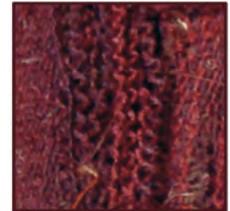
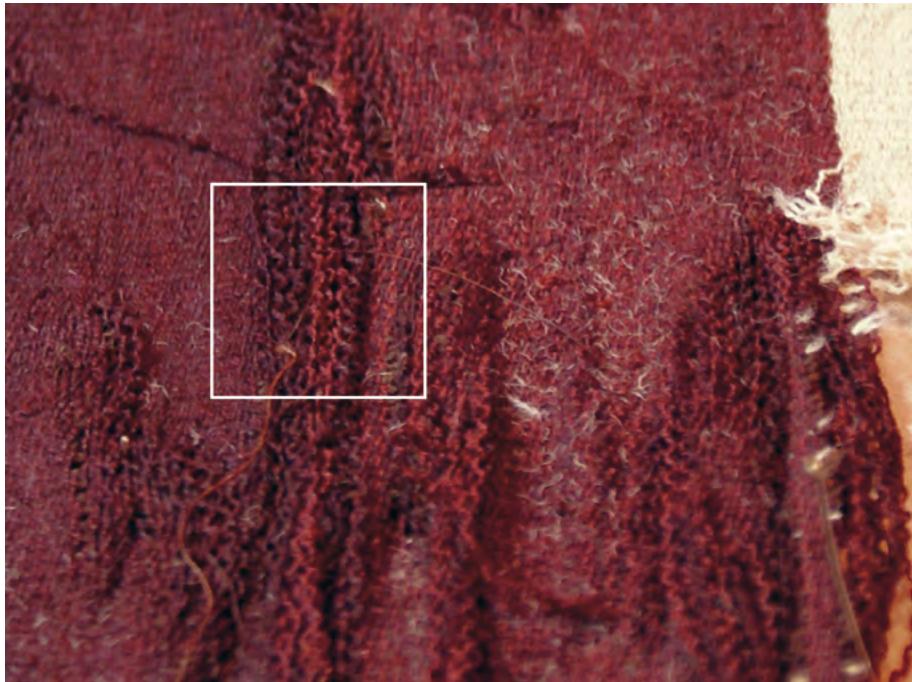


Imagen inferior, detalle torsión Z2S.

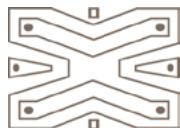


El mejor testigo sobre las normas estandarizadas para la vestimenta incaica se registra en la vestimenta miniaturizada de las figurillas de ofrenda, las que están presentes en todas las *Qhapaq Hucha*; pero, que desgraciadamente no se conservaron en la colección Cerro Esmeralda. En el vestuario de figurillas procedentes de otros enterratorios se pueden identificar claramente las preferencias estéticas y técnicas que nos permiten afirmar que *anacos* (vestidos), *awayos* (mantilla) y *chumpis* (fajas) responden estrictamente a las exigencias establecidas por el Estado Inca, la fineza de la mayoría de ellos que corresponderían a tejido de calidad (*cumbi*) y casi la totalidad de las prendas están construidas con técnicas de predominio de faz de urdimbre. Otra característica técnica significativa son las cuidadas terminaciones en festón simple y festón anillado cruzado en sus bordes.

Esta consistencia contrasta con otros artefactos ofrendados como los diferentes tipos de contenedores que por su resolución técnica, características formales y representación, corresponden a diferentes tipologías de bolsas y parecieran provenir de distinta procedencia. Las *chuspas* poseen tratamientos técnicos y de

terminaciones que se distancian de los patrones incaicos y su resolución formal y de representación, es fiel a la de *chuspas* encontradas en el entierro de mujeres sacrificadas en el cementerio de Pachacamac, las que serían de procedencia serrana, tierras altas de Bolivia o Arequipa. Por otra parte, una serie de bolsas correspondería a un tipo de tejido más común (*awasca*) las que podrían haber sido confeccionadas por expertas/os locales. Destacan en el conjunto de bolsas, una de características excepcionales tejida en torzal, cuyos únicos referentes hasta el momento, los encontramos en el enterratorio de altura del LLullaillaco, una bolsita cubierta en paja brava, material que proviene del altiplano y dos *chuspas* cubiertas con aplicación de plumas de colores rojo y verde, junto con un tocado, todo lo cual reafirma la asociación estrecha con la élite incaica.

Un aspecto notable en este conjunto textil, es la existencia de subconjuntos conformados por dos o más piezas que poseen características similares, lo que nos induce a pensar en cierta intencionalidad, como su asignación a cada una de las personas enterradas o al objetivo de representar la concepción dual propia de las culturas andinas.



## REPRESENTACIÓN ICONOGRÁFICA DE LOS TEXTILES MAYORES

Las piezas textiles de mayor tamaño han sido denominadas genéricamente como mantos, identificándose diecisiete piezas entre mantos íntegros y fragmentos. Estos textiles cumplieron funciones de vestido (pañó envolvente) y mantilla (pañó sobre los hombros), y reciben la denominación en quechua de *Anaco* para los vestidos y *Awayo* para las mantillas. Estos presentan una composición en su manufactura que incluye diseños e iconografías con patrones comunes, entre los que se pueden identificar dos tipologías básicas que reflejan formas de hacer sumamente estandarizadas.



Los *anacos*, también conocidos como *acsus*, son prendas compuestas por uno, dos o tres paños, cocidos entre sí para formar un solo manto, resuelto a base a campos de colores naturales lisos sin iconografía y paños resueltos con campos de color, teñido y presencia de iconografía. En los mantos de colores naturales la superficie se define en tres campos, dos laterales de un color y un paño central de color diferente. En suma, los *anacos* que comprende la colección se componen por cinco franjas, una central más dos a cada lado.

Los *awayos*, en cambio, son prendas que cubren los hombros y se unen en el centro del pecho mediante el uso de *tupus*. Se componen a partir de tres áreas: un campo central, generalmente de un solo color claro y dos superficies laterales de color rojo que presentan bandas (o franjas) con representación iconográfica. Éstas se componen a base de tres columnas conformadas por unidades modulares en espacios rectangulares que representan una misma figura en colores contrastantes, amarillo sobre rojo y rojo sobre amarillo mediados con un módulo sobre fondo café.



3



4

La representación más característica de la colección, y que se presenta de igual forma en *anacos* y *awayos* es conocida como *amaru* (serpiente), una variante bicéfala del *tocapu* "llave inca", el que forma parte de la vestimenta femenina en las distintas *Qhapaq Hucha*. En el caso de los textiles de este ajuar, la versión de este ícono inserto en los rectángulos está resuelto de forma geométrica, presentándose en forma de rombos abiertos y cerrados acompañados de pequeños elementos en número de uno, tres o cuatro.



## DUALISMO Y COSMOVISIÓN INCAICA

La cosmovisión andina concibe al universo de manera dual, existiendo mitades que interactúan, se complementan y equilibran.

El Cusco, capital del *Tawantinsuyu*, se organizaba en los sectores *Hanany Hurin*, los que se reconocen como parte de una organización territorial, social y política de la sociedad cusqueña. Esta división se replicaba en los distintos *Huamanis* o provincias que componían el vasto territorio del *Tawantinsuyu*, donde se repite la distinción entre *araj* y *manqha* para la denominación de sectores de un pueblo o *ayllus*, o entre *mallku* y *t'alla* al nombrar ciertas plantas o cerros. La interacción, entre estas entidades, se establece a partir de la necesidad de complemento y no implicaba la supremacía de una sobre otra, ya que la reciprocidad favorece la formación de vínculos de complementariedad económica, social y ritual.

En la colección Cerro Esmeralda, la dualidad del ritual se manifiesta a través de la consagración de elementos pares. La presencia de dos cuerpos, una niña y una *aclla*, así como de varias piezas idénticas, denotan que la realización de esta *Qhapaq Hucha* se concibe desde el diálogo entre entidades duales. Su especial composición refleja un claro y complejo propósito estatal, orientado a vincular el territorio tarapaqueño al *Tawantinsuyu* a través de la realización de un ceremonial de alta eficacia simbólica. La ofrenda de la niña de 9 años bien pudo ser parte de un mecanismo de validación del ordenamiento incaico frente a los curacas tarapaqueños, quienes pudieron entregar

a la muchacha como tributo, destinado al Estado y a sus propias *waca's* locales. La *aclla* de 19 años, por su parte, habría sido ofrendada al Sol por su asociación a elementos vinculados al culto solar, como es el pigmento rojo (cinabrio u óxidos de hierro) presente en el cuerpo y su vestimenta. En este contexto, la incorporación de ofrendas de factura local reflejaría la inclusión de cerros tutelares tarapaqueños entre los destinatarios de este ritual, reconfigurando ritualmente la geografía sagrada al vincularla al orden ritual incaico.





En la colección *Qhapaq Hucha* Cerro Esmeralda, la dualidad del ritual se manifiesta a través de la consagración de elementos pares.



## QHAPAQ HUCHA CERRO ESMERALDA, 1976 – 2012

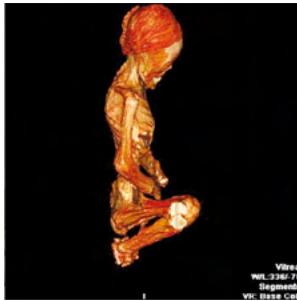
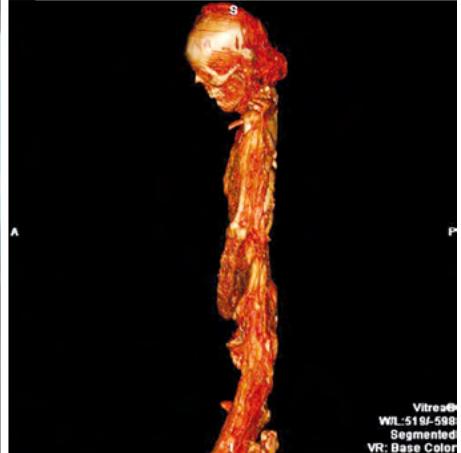
La ofrenda incaica, recuperada desde el Cerro Esmeralda, corresponde a un ceremonial donde dos personas de sexo femenino junto a un rico ajuar y diversas ofrendas, fueron sacrificadas y ofrecidas a los dioses. Estos cuerpos sufrieron un proceso de momificación natural por desecación, al evaporarse el agua de sus tejidos y órganos. Este fenómeno es producto de las condiciones de aridez y salinidad del suelo, propias del ambiente desértico costero del extremo norte de Chile, caracterizado por un clima con temperaturas templadas, baja oscilación térmica entre el día y la noche, y estaciones poco marcadas.

A través de un análisis bioantropológico se determinó que las mujeres ofrendadas al momento de su muerte tenían una edad de 9 y 19 años respectivamente. El estudio de los cuerpos nos reveló una significativa información sobre quiénes y cómo fueron estas personas, a quienes se les seleccionó, especialmente, para cumplir un rol tan importante para la religiosidad incaica. El análisis dental y esquelético de ambos cuerpos, indican que gozaban de buen estado nutricional durante su desarrollo, lo que se aprecia en una excelente dentadura con escaso desgaste. Además, no existen evidencias de problemas crónicos de salud, los que habrían dejado huella en sus huesos. Esta situación es totalmente coherente con los relatos orales recogidos por los cronistas durante los primeros años de la Conquista, quienes documentaron que



las personas ofrendadas a los dioses debían ser de gran hermosura y sin ninguna mancha en su cuerpo.

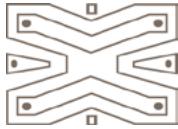
A partir de la realización de análisis AMS, técnica similar al radiocarbono  $^{14}$ , pero con mayor precisión, podemos determinar que esta Qhapaq Hucha se realizó entre los años 1399 y 1475 D.C. Con todo, cabe preguntarnos de qué forma murieron estas personas durante el ritual. No es fácil alcanzar una respuesta precisa a esta pregunta; sin embargo, sí logramos descartar que éstas hayan sido estranguladas, como se afirmó en los estudios realizados en la década del setenta. Una de las causas de muerte más probables haya sido la asfixia, la cual debe entenderse como una muerte no violenta que se produce en un ambiente de profunda sacralidad.



Proceso de estudio mediante Tomografía Axial Computarizada.

QHAPAQ HUCHA DEL CERRO ESMERALDA





## GLOSARIO

### **Aclla**

Jóvenes escogidas durante el *Tawantinsuyu* de gran belleza, especialistas en tejido.

### **Acllahuasi o Casa de las Escogidas**

La principal estaba en el Cusco, se encuentra situada en el actual recinto que ocupa el monasterio de Santa Catalina de la congregación de religiosas Dominicanas, manteniéndose en la actualidad los muros exteriores.

### **Anacu**

Vestuario femenino también conocido como *Acsu* en Aymara. Corresponde a una tela rectangular que cubre el cuerpo enrollándolo desde las axilas hasta los tobillos, ajustándose a la cintura mediante una faja o *chumpi*.

### **Chumpi**

Faja o cinturón

### **Chuspa**

Bolsa pequeña para guardar hojas de coca.

### **Inti**

Voz quechua para denominar al sol, la principal deidad de la religiosidad inca

### **Momia**

Cuerpo en el que se han detenido los procesos naturales de descomposición, por tanto momificación,

es un proceso conservador del cadáver por causas ambientales o por la aplicación de un tratamiento intencional.

### **Quechua**

Filiación étnica e idioma de la mayoría de los pueblos andinos ubicados al norte del lago Titicaca, incluyendo a los Incas.

### **Tawantinsuyu**

Nombre del imperio en lengua quechua, significa el imperio de los cuatro *suyus*. Dividido en cuatro provincias *Collasuyu*, *Contisuyu*, *Chinchasuyu* y *Antisuyu*.

### **Tejido faz de trama**

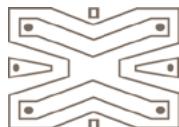
Técnica textil donde los hilos de la trama cubren totalmente los hilos de la urdimbre y presenta una textura acanalada en el sentido de la trama que fue totalmente cubierta.

### **Tejido faz de urdimbre**

Técnica textil donde los hilos de la urdimbre están colocados de manera más compacta que los de la trama y con mayor densidad quedando ocultos totalmente los hilos de trama.

### **Uncu**

vestimenta masculina, camisa o túnica sin mangas que llegaba hasta las rodillas cosida en los costados.



## EQUIPO DE PROFESIONALES Y COLABORADORES

### COORDINACIÓN GENERAL

Orietta Ojeda Berger

### CURADORÍA EXHIBICIÓN

Pablo Méndez-Quiros Aranda

### ÁREA DISEÑO Y MUSEOGRAFÍA

Coordinación y Diseño de Exhibición

Roberto Gámez Álvarez

Arquitectura salas

Patricio Escobar Úrzua

Diseño vitrinas

Rodrigo Mendoza Aracena

Asesoría museográfica

Isabel Alvarado Perales

Montaje exhibición

Catalina Rivera Sánchez

Ejecución obra arquitectura

Eugenio Gallo Bravo, Joel Segovia Contreras  
y Carlos Urrea Zárate

### ÁREA INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA

Coordinación e investigación

Pablo Méndez-Quiros Aranda

Bioantropología

Verónica Silva Pinto

Conservación

Tamara Sánchez Álvarez

Recreación artística *Qhapaq Hucha*.

Claudio Rodríguez Aquea

Colaboradores investigación

Rosa Checura Villegas, Hugo Carrión Méndez,  
Cecilia Lemp Úrzua, Alejandra Vidal Elgueta,  
Francisca Correa Jofré.

Médico Radiólogo

Gregorio Sarabia Musumeci

Tecnólogo Médico

Aylin Gim Rodríguez

### ÁREA INVESTIGACIÓN Y CONSERVACIÓN TEXTIL

Coordinación y registro iconográfico

Ana María Rojas Zepeda

Documentación textil

María Soledad Hoces de la Guardia Chellew

Restauración

María Teresa Santibáñez Monsálvez

Asesoría investigación

Isabel Alvarado Perales

### ÁREA DIFUSIÓN Y COMUNICACIÓN

Coordinación y diseño

Loreto Ulloa Iglesias

Textos

Orietta Ojeda Berger, Pablo Méndez-Quiros  
Aranda, Soledad Hoces de la Guardia Chellew

Fotografías

Roberto Gámez Álvarez, Loreto Ulloa Iglesias,  
Pablo Méndez-Quiros Aranda, Sergio González  
Miranda, Manuel Alarcón Calderón

### ÁREA DE REGISTRO AUDIOVISUAL Y DOCUMENTAL

Coordinación

Orietta Ojeda Berger

Registro y guión

Franklin Jorquera Hurtado

Edición

Fernando Hermosa

Grabaciones

Álvaro Herrera Araya

Canal Tarapacá TV CORMUDES I

### MUSEO REGIONAL DE IQUIQUE

Rosa Bastos Cortés

Solange González Ruíz

Patricio Muñoz Escribar

Sandra Toro Miranda

Guillermo Ross -Murray Lay - Kim

**AGRADECIMIENTOS**

Fuerza Aérea de Chile 1ª Brigada Aérea

Centro Nacional de Conservación y Restauración DIBAM

Academia de Idiomas del Norte

Lilian Plaza Bravo Directora Dpto. Asesoría Jurídica CORMUDES I

Guillermo Ward Gómez Director Dpto. Cultura CORMUDES I

Dpto. de Salud CORMUDES I, junto con Sr. Alberto Ibáñez Correa

**AUSPICIADORES**

BHP Billiton Pampa Norte  
Ley de Donaciones Culturales [Ley Valdés]

**COLABORACIONES**

Centro de Diagnóstico Norte Grande



Imagen inferior / Equipo de trabajo y desarrollo del proyecto.

# BIBLIOGRAFÍA

Abal de Russo, Clara, "Arte Textil Incaico". En *ofrendatorios de la alta cordillera andina. Aconcagua, Lullaillo, Chuscha*. Fundación CEPPA ediciones, Buenos Aires, 2010

Aldunate del Solar, Carlos, "El Inka en Tarapacá y Atacama" en *Tras la Huella del Inka*. Museo Chileno de Arte Precolombino, Morgan impresores, Santiago, 2001, págs. 18 -33.

Barber Marilyn, Tesis para optar al grado de Magíster, Ontario Canadá, 2007.

Berenguer José e Iván Cáceres, "Los inkas en el altiplano sur de Tarapacá: el Tojo revisitado". en *Revista Chungará, Revista de Antropología Chilena*, Vol. 40, N° 2, 2008, págs. 121 -143.

Berenguer José, Sanhueza Cecilia e Iván Cáceres, "Diagonales incaicas, interacción interregional y dominación en el Altiplano de Tarapacá, Norte de Chile", en *En ruta, arqueología, historia y etnografía del tráfico sur andino*, L. Núñez y A. Nielsen, editores, Encuentro Grupo Editor, Córdoba, 2011, págs. 247 - 283.

Bouysse -Cassagne Thérèse, "Las minas del centro - sur andino, los cultos prehispánicos y los cultos cristianos" en *Bulletin de L'Institut Francais d'Études andines*, 2005, 34, págs 443 -462.

Ceruti, María Constanza, *Lullaillo. Sacrificios y ofrendas en un Santuario Inca de Alta Montaña*, Universidad Católica de Salta, Salta, 2003.

Cornejo B. Luís E., "Rituales Inka en las altas cumbres andinas" en *Tras la Huella del Inka*. Museo Chileno Precolombino, Morgan impresores, Santiago, 2001, págs. 104 - 113.

Cruz Pablo, "Huacas olvidadas y cerros santos. Apuntes metodológicos sobre la cartografía sagrada en los Andes del sur de Bolivia". En *Estudios Atacameños*, N° 38 págs. 55 - 74.

Chávez Chávez, José Antonio, "Investigaciones arqueológicas de alta montaña en el sur del Perú" en *Chungará*, Vol. 33 N° 2, Arica. Julio 2001.

Checura, Jorge, "Funeraria incaica en el Cerro Esmeralda Iquique I Región". En *Estudios Atacameños* N° 5, Universidad Católica del Norte, Antofagasta, 1977, págs. 127 - 144.

Duviols, Pierre. "La Capacocha" en *Allpanchis Phuturinqa* Vol. IX, Cusco, 1976, págs. 11 - 57

Gentile . Margarita E. *Tocapu: unidad de sentido en el lenguaje gráfico andino*, Museo de La Plata.

Gisbert Teresa, Arze Silvia y Martha Cajías. *Arte Textil y Mundo Andino*. Plural editores. Cuarta edición, La Paz, 2010.

Martínez Armijo, Isabel Angélica, "Textiles inca en el contexto de la Capacocha función y significado". *Tesis para optar al título de Licenciatura en Arqueología*, Universidad Nacional de

San Antonio Abad del Cusco Dpto. Académico de Antropología, Arqueología y Sociología. Cusco 2011.

Medvinsky Dina, Kai Peronard y Julio Sanhueza, Fajas y Trenzados: "Textiles incaicos del Cerro Esmeralda. Iquique, I región", *Documento de Trabajo N° 5 ediciones internas Universidad del Norte*, Centro Isluga de Investigaciones Andinas, Iquique, 1979.

Morales, Octavio compilador, *Museo Regional de Iquique, Hallazgo Arqueológico en el cerro Esmeralda 1976. 25 años de labor científica y cultural 1960 - 1985*. Corporación Municipal de Desarrollo Social de Iquique, Iquique 1985.

Muñoz - Schick Mélica et al, "Oasis de neblina en los cerros costeros del sur de Iquique, región de Tarapacá, Chile, durante el evento El Niño 1997 - 1998", en *Revista Chilena de Historia Natural* , 2001, 74:389 - 405.

Ojeda Berger, Orietta, *Museo regional de Iquique y sus colecciones. Cerro Esmeralda, Ancker Nielsen, Isluga, Salitre*. Quebecor World impresores, Santiago, 2011.

Pizarro Pedro, *Relación del Descubrimiento y Conquista de los reinos del Perú*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, Perú, 1986.

Sanhueza Tohá, Cecilia, "Territorios, prácticas rituales y demarcación del espacio en Tarapacá en el siglo XVI" en *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, Vol. 13, N°2, Santiago, 2008 págs. 57 -75.

Schroedl, Annette, "La Capacocha como ritual político. Negociaciones en torno al poder entre Cuzco y los curacas". En *Bulletin de l'Institut Francais d' Études Andines*. 37, 2008, págs. 19- 27.

Silva Sifuentes, Jorge, *El Imperio del Cuatro Suyos*, Lima, editorial Industrial Gráfica, 1995.

Rostworowski de Diez Canseco, María, *Historia del Tahuantinsuyu*. Instituto de Estudios Peruanos, cuarta reimpresión de la segunda edición, Lima 2006

Uribe Rodríguez, Mauricio, "La arqueología del Inka en Chile" en *Revista Chilena de Antropología* N° 15, Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, 1999 - 2000

Urbina A. Simón, "El Altiplano de Tarapacá en tiempos del Tawantinsuyo. Arquitectura de las instalaciones incaicas (S. XV - XVI D.C.)", *Tesis para optar al título de Arqueólogo. Facultad de Ciencias Sociales*. Dpto. de Antropología, Universidad de Chile, 2009.

Vitry, Christian, "Los espacios rituales en las montañas donde los inkas practicaron sacrificios humanos" en *Paisagens Culturais. Contrastes sul-americanos*. Universidade Federal do Rio de Janeiro. Escola de Belas Artes. Carlos Terra y Rubens editores, 2008 págs. 47 -65.